

Educación, Tecnología y Juventud

Sergio L. Domínguez

Palabras clave: tecnología, juventud, pandemia, educación.

“La modernidad nos ha alcanzado en todos los ámbitos de nuestra vida, desde el hogar, hasta el trabajo, de las calles a las aulas, desde la niñez, hasta la adultez, sin duda sabíamos que esto iba a ocurrir tarde o temprano, no obstante, la pregunta que me hago es ¿Será útil todo este avance?” -Sergio Vega

Hoy día es indudable que tenemos al mundo en la palma de las manos, desde las noticias, artículos de divulgación científica, videos y tutoriales de cualquier tipo, libros digitales, audiolibros, entre otros aspectos. Me pregunto si estamos aprovechando esta oportunidad. Las nuevas generaciones tienen el privilegio de tener acceso a la información en un solo clic, aunque la tecnología es trascendental y útil para investigar temas y realizar tareas escolares, no se aprovecha el amplio potencial que se puede obtener. En mi caso, lo cierto es, que procuro explotar al máximo las herramientas electrónicas que tengo a mi alcance, para así poder seguir creciendo

académicamente; desde mi perspectiva es lo que deberíamos hacer todos los estudiantes e incluso los profesores, ya que es la muestra de que seguimos en preparación y actualización en las diferentes disciplinas que se practican.

Sin recelo alguno, por los eventos pandémicos del COVID-19, hemos sustituido un poco el tema del lápiz y el papel por los sistemas electrónicos, como los teléfonos celulares y los equipos de cómputo. Fue un giro de ciento ochenta grados, totalmente radical y que nos tomó por sorpresa a todos, con el avance tecnológico de las aulas virtuales y los programas de apoyo académicos se ha notado una increíble evolución a la hora del aprendizaje. Desde mi perspectiva fue una especie de “aprendamos juntos”, ya que fue una etapa de vulnerabilidad para los profesores y los estudiantes, ya que existió una deficiencia bastante grande en cuestión de la comunicación entre el profesor y el estudiante, ya que no todos en aquel entonces contaban con los servicios o herramientas requeridas para el pleno desarrollo de las actividades escolares. No cabe duda de que tuvimos que progresar en más de una forma.

Aún recuerdo cuando era un sueño el tomar clases desde la comodidad de tu casa y aunque ya había algunas adaptaciones y métodos por los cuales se podía realizar esta dinámica no era común, pero llegado el día de la primera clase virtual, comprendí que el mundo no sería el mismo, dicho y hecho, todo se volvió más confuso, estresante y complicado, fue sin duda una relación amor-odio con este salto, ya que prácticamente de la noche a la mañana tuvimos que entrar a estas dinámicas, que a algunos nos gustaba y que a otros les disgustaba. Verdaderamente, el avance tecnológico nos ha servido en demasía, en todos los niveles académicos y pese a que las nuevas generaciones no aprovechan al cien por ciento los recursos que tienen, los más adeptos a estas disciplinas, lo saben aprovechar. Y bien es cierto lo que dijo en algún momento el escritor Douglas Coupland “Incluso cuando te tomas unas vacaciones de la tecnología, la tecnología no se toma un descanso de ti”, ya que hoy día tenemos avances tecnológicos impresionantes, como las inteligencias artificiales, asistentes virtuales, entre otros.

Tomando en cuenta el artículo publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), nos dice que la “pandemia acelera 10 años el uso de tecnologías digitales”.

Sin duda como lo dice el autor de dicho artículo,

“A pesar de que ya existía de cierta manera, la tecnología no estaba lista”, y desde mi perspectiva sigue sin estar lista, ni perfeccionada ni aprovechada, ya que en lugar de que nos funcione para crecer como individuos o como sociedad, la utilizamos para hacer o ver memes, perder el tiempo y sin lugar a dudas, hacernos cada vez más “cómodos” al momento de las investigaciones y de la culminación de los deberes.

Usamos aplicaciones de inteligencia artificial no para mejorar ni para innovar, mucho menos para crecer intelectualmente, sino para “entretenimiento”, plagiar trabajos, falsificar documentos e inclusive voces de personas.

Hoy día la tecnología es útil y verdaderamente una maravilla para quienes la saben aprovechar, dentro de sus diferentes disciplinas y ramas de estudio, sociales, biológicas, históricas, matemáticas, entre otras. ¿Pero que se les está enseñando a las nuevas generaciones?



Sin duda, nada bueno, antes la tecnología era revolucionaria, magnífica; era el salto generacional ¿y ahora?, ¿es para quedarse en casa, ver series y películas, videos, poner a una inteligencia artificial a realizar tu trabajo? La tecnología ha perdido su razón de ser, su importancia, su esencia, su magnificencia.

Yo estoy a favor del buen uso de la misma, dentro y fuera de los campos del estudio ya que como siempre es bueno el trabajo, es bueno el descanso, no niego que es cómodo y práctico el hecho de tener servicios de

telecomunicaciones en la palma de la mano, pero sin duda no explotamos las capacidades de estos, deberíamos enfocarnos, para seguir usando las herramientas que están a nuestro alcance, para evolucionar y no retroceder.

Fuentes de información

Guillermo Rodríguez Abitia. (16 de Mayo de 2021). Dirección General de Comunicación Social, UNAM. Obtenido de dgcs.unam.mx: https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_419.html